



"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

UNA CHICA CIENTÍFICA

Autoría: GABRIEL B. - 11 años



UNA CHICA CIENTIFICA / Gabriel

Susan era una niña muy especial, siempre había que le pasaba a los juguetes de sus amigos cuando estaban netos, y más de una vez fue capaz de anegarlos, tenía talento y quería llegar a los mas alto.

Su padre era un hombre muy trabajador, todos los días se levantaba cuando salía el sol para ir a cuidar sus tierras. Un día mientras iba en su tractor y vio que una de sus niñas le pasaba algo, cuando intentó bajarse del tractor tropezó y golpeó su brazo contra una de las bigas del empujador. Toda la familia corrió al hospital donde, desgraciadamente los médicos no pudieron salvar el brazo de su padre.

La vida de Susan había dado un vuelco, ahora tenía que ayudar a cuidar las tierras, esto intrínsecó mucho a

Susan pues su sueño era ser una gran doctora. Días más tarde estudiando en la biblioteca vio que se podían construir prótesis robóticas, esto le abrió un nuevo mundo de posibilidades, ahora quería construirle a su padre la mejor prótesis que pudiese. Susan comenzó a enseñarse mucho más, se quedaba hasta tarde estudiando y se levantaba pronto para ir al campo y después al instituto.

Tras acabar el instituto, todo el esfuerzo fue recompensado, la habían admitido en una de las mejores universidades y además le concedieron una beca y podía estudiar tranquila.

Años más tarde en su último curso, entró a un equipo de investigación que se dedicaba a estudiar como crean mejores prótesis, su impulso y su talento consiguen que el director del equipo la contratase al acabar la carrera.

Algún tiempo después Susan se había convertido en la directora del proyecto, tras descubrir comoleen las órdenes del cerebro y como traducir impulsos eléctricos en algo que el cerebro entendiase.

Ahora podía crear la mejor prótesis para su madre.

Cuando estaba construyendo la prótesis descubrió que tal las construían, a la larga, se iban a estropear por que los materiales no aguantaban el nivel de trabajo que se les pedía, porque cuando tenían que levantar cosas pesadas conían el riesgo de que la prótesis se separase y se cayese rompiéndose. Esto le provocó muchos dolores de cabeza pues no veía como solucionarlo.

Tras pasar unos días durmiendo poco me encontré con una compañera que dirigía un proyecto que pensaba reemplazar grandes huesos con sustitutos de diversos materiales tras hablar un rato Susan descubrí que podía integrar sus prótesis como hacía su compañera.

Había conseguido revolucionar el campo de las prótesis y que su madre volviera a tener su brazo.

FIN

